

Informe de la competitividad en la Unión Europea, 2003

Autora: Dra. M^a Esther Vaquero Lafuente.
Departamento de Gestión Financiera.
Facultad de Ciencias Económicas y
Empresariales.

La Comisión de las Comunidades Europeas realizó un informe (noviembre de 2003) sobre los diversos aspectos determinantes de la competitividad en la Unión Europea en el año 2003, haciendo una especial reflexión sobre su evolución y comparándoles con los datos de Estados Unidos.

Se trata, concretamente, del séptimo informe sobre la competitividad en Europa llevado a cabo por la Comisión desde la resolución del Consejo de Industria del año 1994, que estableció las bases para realizar un informe de estas características. Una de las primeras cosas que hay que definir es, lógicamen-

te, lo que se entiende por competitividad, y ésta es concebida con relación a la consecución de un nivel de vida alto y creciente del país, junto con el menor nivel posible de desempleo involuntario (no deseado). Como se ha indicado en el párrafo anterior, este informe compara los resultados europeos con los norteamericanos, no sólo en el ámbito global, sino también con el mayor desglose posible, de ahí que la principal novedad que presenta el informe sean los siguientes factores de análisis: productividad laboral medida en relación a las horas, además de la productividad por persona empleada, que era como se hacía tradicionalmente.

Puesto que hay indicios de que la combinación entre las mejoras en la organización con otras medidas de modernización en las empresas, como puede ser la adquisición de equipos para el desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación (TIC), están constituyendo uno de los principales rasgos de las empresas que han sufrido un mayor crecimiento de la producti-

vidad, en este Informe se analizará detenidamente esta relación.

Por último, antes de pasar a exponer las principales ideas y conclusiones expuestas en el Informe que nos ocupa, hay que destacar que el panorama industrial europeo va a cambiar notablemente después de la ampliación de la Unión Europea. Por ello, en el Informe hay un punto dedicado a analizar la competitividad de los países que van a entrar en la UE. Este estudio se realiza mediante indicadores de productividad, de costes laborales, de cuotas de mercado, y analiza y comenta el posible impacto que la ampliación puede tener en las estructuras económicas en el marco de una UE más grande.

El informe consta de cuatro partes claramente diferenciadas:

- Crecimiento, productividad y empleo.
- Las tecnologías de la información y comunicación y su relación con la reorganización empresarial y ganancias del capital.
- Aspectos regionales de la competitividad.
- La ampliación de la Unión Europea y la competitividad en el sector manufacturero.

Crecimiento, productividad y empleo

El crecimiento económico en la UE se ha ralentizado desde el Consejo de

Lisboa de marzo de 2000. Si se compara este descenso en el crecimiento con otros periodos similares, cabe destacar que si bien el empleo creció en los años 2001 y 2002, en 2003 fue la tasa de desempleo la que comenzó a aumentar. Además, hay que tener en cuenta que una gran parte de los empleos creados eran a tiempo parcial, de manera que la relación horas por trabajador ha disminuido; el resultado ha sido que la productividad por persona empleada creció muy poco.

Si comparamos los resultados de la UE con los norteamericanos, observamos que las tasas de crecimiento entre 2001 y 2002 son bastantes parecidas. Sin embargo, el crecimiento de la productividad laboral en EEUU permaneció en sus niveles anteriores a pesar de la desaceleración de estos años. Este motivo, entre otros, explican que la diferencia acumulada entre el crecimiento real del PIB entre EEUU y UE durante el período 1996-2002 fuera de alrededor de un 8%, mientras que si se mide la diferencia del crecimiento de la productividad por persona empleada, ésta sube a un 9%, y en términos de horas de trabajo, es de un 4,5%.

En cuanto al nivel de vida, si se mide a través del PIB *per cápita*, las tasas de crecimiento tanto de EEUU como de UE ha permanecido comparables¹, y ambas han crecido, acumulativamente un 14% entre 1996 y 2002, debido principalmente al crecimiento de la población en EEUU.

¹ Permaneciendo la relación entre el PIB *per cápita* de la UE y el PIB *per cápita* de EEUU, de manera que el primero es un 30% menor que el segundo.

En informes anteriores se sugería que esta diferencia entre los PIB *per cápita* era debida a la menor tasa de empleo en la UE y a su menor productividad laboral. Sin embargo, y gracias a los nuevos datos utilizados y su descomposición en más factores (productividad laboral por horas), se llega a la conclusión de que esa diferencia del 30% es debido (en orden de mayor a menor importancia) a la mayor productividad por horas en EEUU, a la menor tasa de empleo en UE, y a la menor media de horas de trabajo en UE.

El siguiente paso que se da en el Informe es intentar averiguar qué factores han permitido este crecimiento mayor en EEUU. Se puede apreciar, tal cual se ha indicado en informes anteriores, que la inversión en las TIC y su difusión han jugado un papel muy importante en la reactivación de la productividad en EEUU, y se espera que también suponga un fuerte impulso en la Unión Europea.

También se señala que hay diferencias persistentes en cuanto a productividad, renta y horas trabajadas, no sólo entre EEUU y UE, sino entre los distintos países que conforman la Unión Europea. Estas diferencias reflejan, en parte, las diferentes opciones tomadas en cuanto a la renta y al ocio, o, a veces, son el resultado de las diferentes políticas aplicadas como, por ejemplo, las facilidades que se han dado para promover el empleo a tiempo parcial², que ha supuesto una vía válida para incorporar-

se al mundo laboral, por parte de unos colectivos, si bien otros colectivos se han visto perjudicados, ya que les ha supuesto una disminución de sus ingresos. También se han adoptado otra serie de medidas³ entre las que cabe destacar la eliminación de barreras al crecimiento y a la inversión en el futuro (fomento de la innovación, de la educación y de la difusión de las nuevas tecnologías).

Reorganización empresarial y crecimiento de la productividad

Hay evidencia empírica y bibliografía que muestran las complementariedades entre las TIC y la organización del capital, puesto que para poder explotar al máximo las posibilidades que brindan las TIC, hay que reorientar la forma en que las empresas trabajan en el día a día. Por ello, de entre todos los cambios habidos en la organización de las empresas, el Informe atiende principalmente a los derivados de las aplicaciones del *e-business* y a su efecto en el crecimiento de la productividad.

Los datos procedentes del Observatorio de *e-business* de la Comisión Europea para cuatro países miembros (Alemania, Francia, Italia y Reino Unido) indican que las industrias que tienen una mayor intensidad en habilidades o una mayor intensidad en las TIC suelen usar determinadas herramientas y aplicaciones del *e-business* con más frecuencia que otras. Además, todo esto lleva aparejada una notable inversión en

² Con el objeto de dotar de más flexibilidad a los mercados laborales de los países de la UE.

³ Por ejemplo se han limitado las subidas salariales.

hardware, *software* y formación. Se infiere de dichos datos que los cambios en la organización que acompañan la implantación de aplicaciones de *e-business* pueden ser muy importantes y tienen, *a priori*, un impacto considerable en todos los procesos y áreas de la organización, así como en la cultura de la empresa.

Por último, cabe destacar que los análisis de los datos del Observatorio de *e-business* muestran que la frecuencia del uso de la planificación de los recursos de la empresa y la gestión *on line* en las diferentes industrias, está positivamente correlacionado con un crecimiento de la productividad laboral. Sin embargo, no se ha encontrado ninguna relación entre el crecimiento de la productividad y la implantación de otras herramientas de *e-business*. No obstante, también hay que señalar que hay casos en los que la implantación de estas herramientas no ha sido exitosa. Esto ha sido debido a diversas razones: una inadecuada complementariedad con la reforma de la organización empresarial, una pobre gestión de la misma, una formación insuficiente y una mala estimación, por defecto, del tiempo requerido para una correcta implantación.

Aspectos regionales de la competitividad

La Unión Europea se caracteriza por una gran diversidad regional que afecta mucho a las condiciones competitivas de cada región. Si bien ha tenido lugar un proceso de convergencia, debido principalmente a la labor realizada gracias a los Fondos Estructurales, este pro-

ceso se ha ralentizado, de ahí que fomentar la cohesión regional siga siendo uno de los puntos más importantes a tener en cuenta a la hora de diseñar e implantar medidas políticas.

La carencia de datos limita la cantidad de indicadores (tanto para realizar comparaciones entre las regiones, como para analizar la evolución temporal de una región) con los que realizar un estudio empírico aceptable. De todas formas, hay indicadores que sirven para medir la productividad de 15 sectores en las regiones NUTS-2 en el período 1980-2000.

Del análisis de dichos datos se infiere que hay una correlación positiva entre la intensidad en I+D, la especialización en actividades de alta tecnología, y el número de estudiantes en la educación superior (universidades).

También se ha encontrado una relación negativa entre el crecimiento de la productividad y su punto de partida, lo cual da la evidencia necesaria para sostener la hipótesis de la convergencia regional incondicional. Es decir, las regiones que comienzan con un nivel de productividad menor, consiguen una tasas de crecimiento de la productividad mucho mayores y se van acercando a los niveles más altos de productividad. De manera que aunque los resultados económicos apoyan la hipótesis de la convergencia en productividad entre las regiones NUTS-2 de la UE, el ritmo de convergencia es muy lento y sigue siendo muy diferente entre unas regiones y otras.

Se ha observado que las regiones que más crecen son las que albergan empre-

sas que se han ido integrando exitosamente en el sistema competitivo internacional y que mejor aprovechan el conocimiento (capital humano). En este logro, la política pública ha tenido un papel secundario pero fundamental, ya que ha provisto de las infraestructuras⁴ necesarias a las regiones para así poder apoyar la innovación en las actividades empresariales. De hecho el Informe destaca el importante papel jugado por la UE y los Estados Miembros en preservar en su intención de derribar las barreras al comercio y abrir las regiones a la competencia dentro del mercado interno.

La ampliación de la Unión Europea y la competitividad en el sector manufacturero

El proceso de integración entre los países candidatos y los actuales miembros de la UE ha avanzado mucho, y hay que tener en cuenta, a efectos del análisis de la competitividad y del futuro de la misma, que el entorno industrial europea va a sufrir importantes cambios. Por ello el Informe señala y analiza las implicaciones más previsibles que tendrá la adhesión de los países candidatos a la industria manufacturera europea dentro de una Europa más amplia.

Para darnos una idea de la situación en los países candidatos, hay que señalar lo siguiente:

- Los trabajadores en manufacturas de los países candidatos suponen un 21% de los trabajadores en esa área de la UE ampliada; si no se incluye a Bulgaria y Rumania, el porcentaje alcanza el 15%.
- Los principales empleadores están en el sector de la bebida y comida, textiles, e ingeniería mecánica.
- Los países candidatos representan un 11% del total de la producción manufacturera, si bien este porcentaje es mayor en la industria de la madera y muebles, bebida y comida.
- El crecimiento de la productividad en las manufacturas ha crecido más rápidamente que en la “Europa de los 15”, y se prevé que siga así, aunque se esté produciendo una importante pérdida de puestos de trabajo.
- Los costes laborales totales en los países candidatos son muy bajos⁵, lo cual puede compensar su baja productividad en relación a la “Europa de los 15”.
- Entre 1995 y 2001, estos países han incrementado sus cuotas de mercado en un importante abanico de industrias; los principales perjudicados han sido Francia, Alemania, Suecia, Bélgica y Dinamarca, mientras que Austria, España, Irlanda y Portugal han aumentado su cuota de participación en el comercio de toda la UE.

⁴ Se trata de infraestructuras de transporte y comunicaciones, y también es necesario un fomento de la cultura del emprendedor empresarial que permita la creación de empresas bien interrelacionadas entre sí y, especialmente, basadas en el desarrollo de la ciencia, por lo cual debe fomentarse las relaciones empresa-emprendedor-universidad.

⁵ Por ejemplo, los costes laborales varían 17% de la media de la “Europa de los 15” en Bulgaria, al 72% en Eslovenia.

Tras determinar las principales características del sector manufacturero de los países candidatos, podemos entender que la integración de los mismos en la UE va a contribuir a un incremento de la productividad y competitividad en la UE. Aunque los volúmenes totales de producción y comercio de dichos países sea demasiado pequeño como para tener un impacto significativo en el nivel de precios, de empleo y producción en la UE, no hay que olvidar que algunas regiones y sectores se van a ver afectados. Los países candidatos van a ser más atractivos como lugares en los que realizar inversiones y probablemente se

vayan aprovechando de sus ventajas en costes, así como se prevé que las especializaciones en los sectores sean más pronunciadas de acuerdo con su ventaja comparativa.

Por último, en cuanto al sector manufacturero concretamente, se prevé que necesite inversiones adicionales. Ya que aunque la inversión extranjera directa ha contribuido a la modernización de la industria y de la gestión en las empresas, la habilidad de muchas empresas domésticas para enfrentarse a la competencia dentro del mercado única todavía es débil.